

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Agosto 2012 / Madrid

Número 19 / Gratuito



... Miércoles negro ...

Termina la actuación del payaso de turno y el público rompe en aplausos y vítores. Un nuevo número en el circo político, un espectáculo que para ellos/as parece ser de lo más entretenido, pero que a nosotras/os no nos hace ninguna jodida gracia.

Mientras se ríen en nuestra cara y todavía tienen la poca vergüenza de justificar sus "medidas de ajuste" como algo inevitable y necesario "para el bien común" (como si tal cosa existiera), nosotras/os sentimos aumentar el miedo a no llegar a fin de mes, a quedarnos en la calle, a que sigan arrebatándonos todo y no nos quede nada. Esto no es un juego, o por lo menos no lo es para los/as millones sobre quienes repercuten sus malditos consejos de ministros y reales decretos.

Nos parece casi obsceno que de verdad pretendan hacernos tragar sus mentiras una tras otra como si no tuviéramos fondo. Una cosa es tropezar dos veces con la misma piedra, pero esto ya son demasiadas veces y demasiadas piedras iguales como para que sigamos sin darnos cuenta de que sus

intereses son opuestos a los nuestros, de que sus recortes sólo benefician a sus fortunas, de que sus rescates el único culo que salvan es el suyo.

Todo esto es lo que se nos pasa por la cabeza en momentos como el del pasado miércoles 11 de julio, conocido como el "miércoles negro", cuando el gobierno anunció con aplausos de sus diputados/as en el Congreso la nueva ristra de medidas - aprobadas dos días después en el Consejo de Ministros - destinadas a recortar 65.000 millones de euros en los presupuestos entre este año y el próximo.

Algunas de las más sangrantes de estas medidas se resumen en lo siguiente:

- **Subida del IVA:** A partir del 1 de septiembre, el tipo general del IVA pasará del 18 al 21%, y el reducido del 8 al 10%. Pero no sólo eso, sino que además una gran cantidad de productos y servicios (cine, teatro y otros espectáculos, servicios funerarios - ¡va a ser más caro hasta morir! -, discotecas, etc.) pasan de tipo reducido a general, es decir, de un día para otro, pasarán del 8 al 21%. Estos aumentos suponen, como dicen por ahí, "la mayor subida de impuestos aprobada en democracia". Sin olvidar que en 2010 ya se produjo una subida del tipo general del 16 al 18% y del reducido del 7 al 8%.

Hay que tener en cuenta además que, aunque el tipo superreducido (alimentos frescos y otros productos básicos) no aumente, el precio de esos productos inevitablemente subirá, ya que los productores tendrán que repercutir en el precio el aumento del coste de sus consumos, maquinaria, etc.

Las estimaciones del incremento que supondrá esta subida van de los 400 a los 800 euros anuales por familia. Según están las cosas, ¿de verdad creen que con este hachazo el consumo no bajará?

... Noticias ...

| | |
|---|---|
| - Balance y reflexiones sobre las movilizaciones del mes de julio | 3 |
| - Sobre los fuegos en Valencia | 4 |
| - Control social al servicio del poder en Lavapiés | 6 |

- Lucha por la autogestión de una fábrica en Tesalónica 8

... Artículos ...

| | |
|--|----|
| - La maquinización del mundo: Val di Susa como ejemplo | 9 |
| - La tiranía de la imagen | 11 |

- **Suspensión de la paga extra de funcionarios/as y reducción de días libres:** Este año los/as funcionarios/as se quedan sin paga de Navidad, lo que significa, hablando claro, que les reducen el sueldo entre un 5 y un 7%. Además, tendrán la mitad de los días de libre disposición al año que tienen ahora (tres en vez de seis), y pierden los que ganaban con la antigüedad.

- **Reducción del paro:** A partir del séptimo mes de paro, el subsidio bajará del 60 al 50%, y en cuanto a las prestaciones no contributivas, se establecen mayores requisitos para recibir el RAI (Renta Activa de Inserción, para colectivos con mayores dificultades de encontrar trabajo) y se elimina por completo el subsidio PREPARA (Programa de Recualificación Profesional, para desempleados/as que siguieran un plan de formación específico para encontrar trabajo), todo esto con unos niveles de desempleo por las nubes y sin visos de dejar de crecer.

- **Reducción de las cotizaciones sociales:** Un punto en 2013, y otro más en 2014. Según han dicho, con esto ya “*se compensa la subida del IVA y se estimula la contratación*”. Y se quedan tan anchos/as.

- **Incremento de las retenciones del IRPF** a profesionales liberales y un buen número de autónomos, del 15% al 21%.

- **Supresión de la deducción en el IRPF por la compra de vivienda** a partir del 1 de enero (aunque se aplica también en parte a quienes compraron un piso antes de enero de 2006).

- **Eliminación de la ayuda estatal para los préstamos hipotecarios.**

- **Reducción de las ayudas al alquiler:** quienes aún cobran la ya derogada Renta Básica de Emancipación, pasarán de cobrar 210 euros a 147.

- **Aceleración de la entrada en vigor del retraso de la Jubilación a los 67 años.**

- **3000 millones en recortes a las ayudas por dependencia.**

La lista (que aquí no está completa) no se queda corta, y sin embargo, el Gobierno ha cifrado el ajuste que se logrará con todas estas medidas en 56.440 millones de euros, que equivale a dos puntos de PIB anuales. Esto significa que para reducir el déficit hasta el 2,8% (la meta fijada para 2014) aún habrá que hacer nuevos recortes de la misma magnitud, como mínimo. Seguro que pronto iremos oyendo rumores que nos irán haciendo a la idea de por dónde vendrá el próximo golpe, con las correspondientes intervenciones del gobierno para desmentirlos hasta que el terreno esté bien abonado.

¿A quiénes afectan y a quiénes rescatan?

Más allá de la cantinela inacabable del “*porque la economía lo exige*” y el “*tenemos que elegir entre un mal y un mal peor*”, tenemos que empezar a preguntarnos las verdaderas razones de los recortes, para qué – y, sobre todo, para quién– son tan necesarios.

Como bien es sabido por todos/as, en el mes de junio se firmó un acuerdo a nivel europeo de rescate económico a la banca española. Según el acuerdo, los Estados europeos que otorgan el dinero del rescate a la banca lo hacen a un interés

del 3%, un precio por debajo del de mercado, que está en el 7%. La mayoría de los países europeos que firmaron el compromiso no cuentan en sus arcas con el dinero suficiente para hacer frente al pago, por lo que para hacerlo adquirirán ese dinero a un interés del 7% en el mercado ordinario. Tal es el caso, por ejemplo, de Italia, que deberá costear el 20% del rescate español. De esta manera, las propias dinámicas del sistema financiero llevarán a Italia y al resto de países a endeudarse más, por lo que estas propias naciones acabarán por tener que ser rescatadas (por países como España). Al final, y en resumidas cuentas, la banca recibirá grandísimas inyecciones de dinero a intereses bajos (3%) a costa de los Estados, que los pagarán con intereses elevados (7%). ¿Y cómo hacen los Estados para poder conseguir ese dinero? Recortando los servicios públicos con sus “medidas de ajuste” en detrimento de los/as trabajadores/as, como las que hemos resumido más arriba.

Las medidas que nos llevan a días como este terrible miércoles de julio son impuestas por los mercados, los cuales tienen nombres y apellidos: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Central Europeo, etc. ¿Su objetivo? Inyectar dinero barato a los bancos para que sigan con su actividad como si nada. Se socializa la deuda privada que ellos mismos han creado, como sea y a costa de quien haga falta. Y aquí paz y después gloria.

Desde el comienzo de la crisis en 2008, todos los gobiernos de todos los países han cambiado de color. Hemos pasado del gobierno republicano de Bush en EEUU al demócrata de Obama, del derechista de Sarzoky al progresista de Hollande o del socialista de Zapatero al conservador de Rajoy, por poner unos ejemplos. Y todos los gobiernos, con independencia del partido que se encuentre en el poder, están llevando a cabo los mismos recortes, los mismos ataques a nuestros intereses. Nos encontramos, más que nunca, ante la evidencia de que nuestros/as gobernantes no son más que meras marionetas de los poderes fácticos, de quienes concentran en su haber grandes recursos económicos. Los mercados ordenan y ellos/as ejecutan. Los/as políticos/as, todos/as ellos/as, son el brazo armado del capital.

La oposición, por su parte, se limita a criticar cínicamente la labor del gobierno, sabiendo perfectamente que, de estar ellos/as en el poder, adoptarían las mismas reformas. Cuando el gobierno de Zapatero en 2010 subió el tipo normal del IVA del 16 al 18%, Esperanza Aguirre puso en marcha una campaña contra esta subida y el PP se dedicó a presentar varias iniciativas como la recogida de firmas y la creación de la página web www.nomasiva.com. Por su parte, la entonces vicepresidenta del Gobierno socialista, Elena Salgado, defendió la medida como la mejor forma de reducir el déficit y obtener más fondos para la cohesión social y el pago de las pensiones. Ahora, apenas dos años después de la puesta en marcha de esa última subida del IVA, el Gobierno de Rajoy sube el IVA a partir de septiembre, la página web del PP contra la subida del IVA ha sido borrada y su dominio puesto a la venta y el PSOE se dedica a criticar estas injustas medidas. Cinismo. Hipocresía. Se ríen de nosotros/as.

... ¿Quieren acabar con todo? No, nosotras/os queremos acabar con todo! Balance y reflexiones sobre las movilizaciones del mes de julio ...

El anuncio el pasado miércoles 11 de julio de las nuevas medidas que hemos tratado de desentrañar en las páginas anteriores, ha desencadenado toda una serie de protestas, encabezadas principalmente por las/os trabajadoras/es del sector público. Durante algo más de una semana (hasta el cierre de edición de este número), han tenido lugar en Madrid concentraciones que han cortado el tráfico en importantes calles y autopistas, o en la red de Cercanías (aunque éstas se han producido en menor número), protestas frente al Congreso y frente a las sedes de los dos principales partidos, PP y PSOE, manifestaciones espontáneas por el centro de la ciudad, la multitudinaria convocatoria del 19-J, etc.

Dentro de estas movilizaciones, nos gustaría destacar los múltiples ejemplos de trabajadoras/es de un mismo centro que en horario laboral han realizado acciones de protesta, como las/os trabajadoras/es del Hospital Ramón y Cajal que cortaron la M-607, o los/as trabajadores/as de los diferentes edificios de la Administración pública situados en el centro de la ciudad que han paralizado el Paseo de la Castellana prácticamente todos los días, aunque de una forma más simbólica.

Sin embargo, a día de hoy han sido los dos grandes sindicatos, CCOO y UGT, y el principal sindicato del funcionariado (y uno de los máximos exponentes del sindicalismo amarillo corporativista), el CSIF, quienes han capitalizado y encabezado las protestas. Pero a pesar de esto, no han faltado las manifestaciones convocadas al margen de las estructuras verticales de las centrales sindicales, que difundidas a través del boca a boca y de las redes sociales, han llenado las calles del centro de personas cabreadas, como la que tuvo lugar el viernes 13, que finalizó con nueve detenidos/as y varios/as heridos/as por las cargas policiales.

Una vez más, la policía, a pesar de ser uno de los sectores más afectados por estas medidas, actuó como sólo ellos/as saben hacer. Su obediencia y su sed enfermiza de violencia le sirvieron al Poder para reprimir una concurrida protesta que no sólo señaló al Gobierno del Partido Popular, sino también al principal partido de la oposición, al Partido Socialista, porque, por mucho que les pese y traten de sacar cierto rédito político de la actual situación, tenemos memoria.



De esta lucha contra las nuevas políticas de ajuste y recortes, valoramos positivamente la fuerza y determinación con la que ha comenzado, y los intentos de paralizar

la ciudad, bloqueando las calles, y en consecuencia, sabotando, por un instante, su economía. Pero también debemos ser críticos/as, porque si los sindicatos continúan encabezando la protesta, acabaremos como tantas otras veces, plegados/as a sus decisiones e intereses. Animamos a todos/as los/as trabajadores/as, y en especial, a los/as trabajadores/as del área pública, a crear estructuras organizativas propias para pelear, estructuras horizontales donde primen nuestros intereses y no los de las cúpulas sindicales, donde el camino de lucha que hay que recorrer sea trazado por los/as propios/as afectados/as y no por aquellos/as que viven de “representarnos”.

Aunque esto nos suene abstracto, este año hemos vivido o conocido múltiples experiencias en esta línea. Hemos visto al profesorado junto a las familias organizándose en asambleas contra los recortes en educación, o a vecinos/as creando barrio a partir de las asambleas del 15-M. Tan sólo estamos pidiendo que recuperemos las herramientas que la clase trabajadora ha utilizado siempre, hasta que fueron sepultadas por este sindicalismo adicto a los pactos y a las subvenciones, la asamblea y la acción directa.

Otro punto caliente que no podemos olvidar mencionar, aunque sea de pasada, y que nos gustaría que formara parte de los debates que se generan en los diferentes espacios políticos, es la participación en las movilizaciones de la policía.

Crear un frente común con aquellos/as que durante los últimos meses (y años) nos han detenido, aporreado, humillado, torturado, encarcelado o asesinado, sería cometer un gran error. Si ahora el amo le recorta la ración a sus perros/as, que se jodan, así de sencillo. Tan sólo en estos últimos meses hemos visto cómo asesinaban a un joven en Bilbao de un pelotazo, cómo disparaban en el barrio de Lavapiés, cómo detenían a tantas/os compañeras/os en manifestaciones o en sus casas, cómo nos golpeaban para expulsar a familias de sus viviendas, cómo nos identificaban, cacheaban y humillaban, no sólo por estar en alguna concentración, sino por estar en la calle sin más, disfrutando de una noche de verano con los/as nuestros/as. Hemos visto el miedo en las caras de nuestras/os hermanas/os inmigrantes. Nos hemos tenido que rascar el bolsillo para pagar sus multas. Hemos sufrido su arrogancia y chulería. Y ahora, ¿pretenden que peleemos codo con codo? No sólo tenemos memoria, como decíamos antes, sino que somos plenamente conscientes del rol que cumplen dentro del actual orden social. Sin ellos/as, la clase política y empresarial tendría motivos para echarse a temblar. Por ello, por nuestra parte, no dejaremos de gritar lo que se ha escuchado en estas movilizaciones: “*los policías no son obreros*”.

Para finalizar, tan sólo queremos enviar un mensaje de apoyo a las decenas de personas detenidas y golpeadas en las últimas protestas contra los recortes y en las convocatorias de apoyo a los/as mineros/as en lucha. Y en especial, a la mujer que ha sufrido una lesión de gravedad por el impacto de una bola de goma la mañana del 11 de julio (más información en la red).

Contra los recortes, contra la represión. Solidaridad y lucha.

... Sobre los fuegos en Valencia, los recortes y la militarización de las emergencias ...

En el último mes, en sólo dos incendios, se han calcinado en Valencia unas 50.000 hectáreas de monte. Desde el primer momento, uno de los objetivos primordiales del Gobierno valenciano ha sido encontrar responsables a los/as que culpar del desastre. Así, se han dado prisa en señalar a dos jóvenes trabajadores que al parecer podían haber ocasionado el fuego en Cortes de Pallás, al soltar una chispa la sierra con la que trabajaban y a un agricultor que realizaba quemas de rastrojos en el incendio de Andilla.

Es evidente que esas actividades son peligrosas, más aún en una zona de alto riesgo de incendio, pero tal vez a los/as culpables de los fuegos que asolan todos los años los bosques de la península hay que buscarlos en los Gobiernos autonómicos y nacionales que con sus políticas ocasionan que cualquier chispa en terreno forestal se convierta en la quema de miles de hectáreas.

Los/as trabajadores/as del sector forestal llevaban años avisando de que la situación era insostenible, que la reducción de presupuesto y de personal en la prevención de incendios y cuidado del monte creaba las condiciones perfectas para que en verano se propagaran grandes fuegos. Y que las repoblaciones llevadas a cabo con pinos y eucaliptos, árboles de rápido crecimiento y, por tanto, muy apetecibles para la industria maderera, eran una temeridad, ya que son especies que arden muy fácilmente. *Ecologistas en Acción*, en un informe sobre la relación de estas especies con los incendios en la península, denunciaba que casi la mitad de los fuegos afectaban a bosques de pinos y eucaliptos, pese a que proporcionalmente estos árboles ocupan una mínima parte de la superficie forestal.

A estos problemas, hay que añadir la destrucción de la cadena trófica en nuestros montes, como consecuencia de la mala gestión y el abuso que los humanos hacemos de los recursos y espacios naturales, provocando un desequilibrio en el ciclo natural de los ecosistemas. Los espacios naturales son considerados como meros recursos económicos y modificados en función de los beneficios capita-

listas que de ellos se puedan obtener, creando bosques y montes artificiales, casi sin animales y desestructurando los ecosistemas naturales. Existe una escasa población de animales herbívoros que mantengan limpios los montes al consumir la vegetación que en verano se seca y arde con facilidad. Y en las ocasiones en las que esta población aumenta son considerados como plagas por la ausencia de depredadores naturales que generalmente han sido eliminados por el excedente de ser humano. La solución que se da a este problema es una vez más la imposición a la naturaleza de los intereses humanos: el excedente animal es suprimido mediante la caza, un exterminio de especies animales por placer que supone por un lado muerte, sufrimiento y ruptura de núcleos familiares y comunitarios de muchas especies y que por otro conlleva la contaminación del monte por plomo y la imposibilidad del disfrute de los espacios naturales por personas no armadas.

Y llega el verano y con él, las llamas

Como los/as trabajadores/as forestales habían avisado, con el calor empezaron a desencadenarse los incendios que deberían haberse intentando prevenir en los meses anteriores. Tras el incendio en el parque natural gallego de las Fragas do Eume en abril, las llamas atacaron a Andilla y Cortes del Pallás en Valencia, Comunidad Autónoma donde este año se habían contratado mil brigadistas antincendios menos que el año pasado y donde se produjo un recorte de cinco millones de euros en el gasto en extinción de incendios. Hay que reseñar también una coincidencia curiosa, en diciembre de 2011, el Gobierno valenciano modificó la Ley de Montes para suavizar la norma estatal que impide la construcción en terrenos afectados por incendios en los treinta años siguientes a la quema. Casualmente, uno de los parajes naturales en los que se pensaba cuando se redactó la ley, la zona de Dos Aguas ha sido devastada por el fuego, dejando vía libre a las constructoras para urbanizar el terreno. A esto hay que unir que en bastantes de los terrenos calcinados existían proyectos para la construcción de campos eólicos, cuya aprobación será ahora más sencilla.

Y una vez más, los recortes en personal de extinción de incendios tuvieron consecuencias desastrosas, como el fallecimiento de un piloto que trataba de apagar las llamas y los cientos de miles de animales que han perdido la vida y cuyas muertes no se han mencionado en ningún medio de comunicación. La zona quemada de Cortes de Pallás es una de las reservas de fauna más importantes del Estado español, en cuanto a la cabra montesa y muflón. En estas zonas de alta biodiversidad de fauna, además de cabras montesas y muflones, viven lobos, zorros, tejones, visones europeos, jinetas, ciervos, entre muchos más. Muchas personas que se desplazaron a Valencia para salvar la vida a estos animales han denunciado que la Guardia Civil no les ha permitido colaborar en su auxilio con la excusa de que la fauna salvaje es tarea del Seprona y que los animales de granja son propiedad privada, por lo que en caso de llevárselos para proporcionarles asistencia se les podría acusar de robo.



Recortes en Madrid

En nuestra Comunidad, la gestión de los incendios no se salva de la ola de privatizaciones y recortes, convirtiendo el fuego, al igual que la educación, la sanidad y el agua en un gran negocio. Cada vez más aspectos de prevención y extinción de incendios están siendo otorgados a FCC y ACS, dos de las mayores constructoras del Estado. Mientras, se reduce personal contratado directamente por la Comunidad de Madrid, siendo más de trescientos trabajadores/as los/as dejados/as de contratar desde el año 2008.

A la reducción de personal, hay que sumar el plantón realizado por los/as bomberos/as. Hartos/as de que la realización de horas extraordinarias fuesen utilizadas como excusas para el despido de trabajadores/as forestales y para no ampliar la plantilla de bomberos/as, aprobaron en referéndum dejar de hacer horas extraordinarias. Exigen que los 4,7 millones de euros gastados en remunerar las 153.000 horas extras realizadas se destinen a la contratación de más personal.

La UME (o el zorro cuidando de las gallinas)

Frente a los incendios, la respuesta del Estado ha sido militarizar las tareas de extinción mediante la Unidad Militar de Emergencias (UME), creada en 2005, tras la plaga de incendios que asoló las tierras gallegas ese verano. La función de esta unidad del Ejército es la respuesta ante fenómenos naturales, principalmente en incendios (pese a que ya hemos apuntado que los incendios, de naturales tienen poco), pero su campo de actuación también incluye el combate a actos ilícitos y violentos o atentados terroristas, lo que en una época donde la frontera entre la protesta social y el terrorismo ha sido difuminada por el Estado, nos augura ver más frecuentemente a esta Unidad.

En los dos primeros años desde su creación, recibieron una inversión de 1.660 millones de euros, y este año no le han afectado los recortes que han mermado las plantillas del personal civil en todas las Comunidades Autónomas (50% en Castilla y León, 20% en Castilla la Mancha, 30% en Galicia, etc.) recibiendo el mismo presupuesto del año anterior, 150 millones de euros para una plantilla de sólo cuatro mil efectivos.

El despliegue del Ejército en el combate frente a las llamas presenta un doble peligro, por un lado, la eliminación de puestos de trabajo de carácter civil y la desviación de presupuestos civiles a militares. Otro riesgo es que se empiece a ver como normal la participación de un cuerpo armado, sujeto a los valores de disciplina y obediencia ciega, en cada vez más ámbitos de nuestra vida. Como denunciaba la Sección Forestal de la CNT de Salamanca, la actuación de la UME en los incendios *“ha sido tratada como acto de heroicidad por parte de la prensa. El objetivo es que el ejército empiece a verse como una ONG al servicio del ciudadano, en lugar de la máquina de matar que es y será siempre”*. Y como se expresaba en el artículo *“Ellos están en guerra, ¿y nosotros?”* de la publicación anarquista vasca *Ekintza Zuzena*, *“queda claro que lo que los dominadores quieren hacer es, por un lado, forzar la militari-*

zación de los servicios de emergencia, ya que ahora en un desalojo o manifestación –para poner un par de ejemplos políticamente más extremos que las calamidades naturales–, si los bomberos se niegan a hacer tareas represivas, los efectivos de la UME están listos para quitarles el trabajo; y, por el otro lado, quieren pintar a los soldados españoles como los amigos del pueblo (que nunca han sido), es decir, presentarles no como los asesinos que son, sino disfrazarles como los que te ayudan en situaciones de dificultad, los que te sacan de la carretera cuando ha nevado «demasiado» o salvan a tus familiares de una aluvión o incendio forestal”.



Esta militarización de los servicios de emergencia, al igual que ha ocurrido desde hace unas décadas con la ayuda humanitaria, es una tendencia que en los últimos años no ha dejado de acentuarse. Hemos podido ver la actuación de las fuerzas Armadas fuera de nuestras fronteras en la invasión multinacional de Haití tras el terremoto de 2010, el despliegue de quince mil militares en Nueva Orleans tras el paso del huracán Katrina encargados/as de la represión clasista y racista a los/as habitantes que se negaban a abandonar sus escasas posesiones e impedían una regeneración de la ciudad según los planes de las élites, y la ocupación de poblaciones en Italia tras las emergencias de las basuras en Nápoles en 2008 y 2010 y el terremoto en L'Aquila en 2009. En el Estado español les hemos visto actuar de *revienta huelgas* tras el paro de los/as controladores/as aéreos/as en 2010 y a Esperanza Aguirre se le llegó a ocurrir amenazar a los/as huelguistas de Metro de Madrid con militarizar el servicio en el verano de ese mismo año.

Hay que preguntarse también la pertinencia de dar al ejército un papel tan importante en la lucha contra el fuego, dado que este cuerpo es el responsable del 6% de los incendios ocasionados en el Estado por negligencias o accidentes. Así, este verano, las Fuerzas Armadas provocaron un incendio en el que ardieron cincuenta hectáreas en el Campo de Maniobras de San Gregorio en Zaragoza, en el mismo lugar en el que en el año 2009 quemaron más de seis mil hectáreas en las que el personal civil no podía trabajar por el riesgo de explosión de las municiones abandonadas allí durante años.

... Presencia policial y planificación urbanística: las nuevas herramientas de control social al servicio del poder en Lavapiés ...

El pasado 18 de junio, Cristina Cifuentes, la Delegada de Gobierno en Madrid, anunció que *“está ultimando la puesta en marcha del Plan de Mejora de la Seguridad y la Convivencia en Lavapiés, que no solamente va a englobar un incremento de la actuación policial sino que busca la ‘reinserción’ del barrio madrileño para que no se convierta en un gueto”*.

El plan anunciado tiene dos partes: (1) Por un lado, incrementar la presencia policial mediante un aumento *“de la vigilancia a pie y motorizada, tanto a cargo de agentes uniformados como de paisano, intensificando además la coordinación policial”* y, (2) por otro, revitalizar el *“barrio mediante iniciativas que no sólo deben incluir medidas para la rehabilitación arquitectónica, sino también para la mejora de la integración social y la dinamización económica”*.

Esto, en definitiva, quiere decir que la Sra. Cifuentes busca aumentar el control social de la población de Lavapiés, un barrio en el que, según ella, *“en este momento la Policía tiene ‘dificultades’ para ‘intervenir’ como consecuencia de la ‘actuación de determinadas personas que se autodenominan brigadas vecinales’ y que ‘en ocasiones’ lo que hacen ‘es impedir la propia actuación de la Policía frente a los delincuentes habituales que puede haber en el barrio’*. En otras palabras, pretende incrementar el conjunto de prácticas destinadas a mantener el orden establecido en la sociedad a través de las instituciones, leyes, los medios de represión y el *control espacial*.

Control social basado en relaciones espaciales: el control social urbano

Por *control espacial* entendemos el conjunto de prácticas y saberes destinados a implementar medidas de control social en el plano físico, es decir, sobre el territorio. El fin último de estas técnicas no es otro que el de disciplinar los cuerpos por medio de las configuraciones espaciales y territoriales. De esta manera, y por medio de las diferentes formas en que se puede articular cualquier entramado espacial, se pretende (re)conducir los comportamientos, actitudes, actividades y relaciones interpersonales de una población dada (Lavapiés, un céntrico barrio de Madrid) hacia determinados fines u objetivos considerados deseables por la Administración y los agentes ordenadores del territorio.

En las ciudades, últimamente asistimos a lo que se denomina *polarización espacial*: el espacio no es sólo un medio de control, sino también un recurso para la economía capitalista y financiera para generar valor económico. Por ello, es fundamental para la Administración del territorio controlar el espacio si quiere generar valor económico.

¿Y cómo se hace esto? Pues en primer lugar, generando miedo entre la población. Es necesario infundir el temor y que cunda el pánico para que los/as habitantes de una zona, atemorizados/as, no vean otra salida que la de recurrir a un gobierno (local, comunitario o nacional) que, de forma paternalista y protectora, acude en su defensa. Las declaraciones de la Delegada de Gobierno, cuando afirma que en Lavapiés existen *“delincuentes habituales que hacen imposible la convivencia entre los vecinos”* y que determinados espacios son un nido de antisistema *“muy radicales”* y peligrosos/as, van en esa línea. Esta táctica se ve reforzada por la labor de los medios de comunicación que escriben noticias acerca de la pésima situación que atraviesa el barrio y la insostenible tensión que se vive en él.



No es que esta tensión no exista. En parte, está allí, presente y latente, si bien a menudo es exagerada por los medios. Sin embargo, lo que no se dice nunca es que esta tensión ha sido en gran parte inducida y promovida por la policía, con actuaciones como la de disparar dos tiros al aire en la calle Amparo a finales de mayo de este año o las más que conocidas redadas a habitantes del barrio en función del color de su piel. Esto viene acompañado de una notable disminución de la inversión pública en asuntos sociales o recortes sociales importantes, la cual es inversamente proporcional al gasto en seguridad, al sentimiento de riesgo percibido y al desarrollo de tecnologías de seguridad.

Estos fenómenos, finalmente, están terminando por generar un verdadero *apartheid* espacial.

Tras implantar el miedo en la población y, como consecuencia, incrementar la presencia y el poder policial en los barrios llamados “conflictivos”, el siguiente paso a dar es el de expulsar de estas zonas a sus habitantes considerados/as de tercera. Si el gobierno quiere disponer de esos espacios para generar riqueza en ellos, no pueden estar a la vista del público general – entendiendo por “el

público” los/as consumidores/as del producto final que se está elaborando – colectivos de personas marginales y “poco agradables” para el resto de la población. Por ello, lo que procede ahora es expulsarles, alejarles de esa zona que se quiere “rehabilitar” y “revitalizar” e impedir que estén a la vista de las clases media y alta.

Así, se pretende echar de Lavapiés a inmigrantes africanos/as y asiáticos/as, *sintechos*, drogodependientes, etc., y mandarles a los verdaderos guetos, concebidos para mantener en cuarentena problemas sociales que comportan riesgos tanto para el espacio como para la producción. A este proceso de expulsión o desplazamiento de los habitantes de una zona a otra para facilitar el acceso de los/as más ricos/as se le denomina desde los años sesenta *gentrificación* (del inglés *gentry*, burgués, aburguesamiento o elitización).

Para expulsar a los/as “indeseables” de sus antiguos barrios se pueden usar múltiples tácticas: desde los desahucios (de los cuales se llevan a cabo hasta 159 al día), hasta el acoso policial a drogodependientes, que eventualmente acudirán a otras zonas a comprar su próxima dosis. También se llevan a cabo otras estrategias más sutiles, consistentes en dejar que sea el propio mercado quien lleve a cabo la expulsión mediante la elitización del barrio, como veremos más adelante.

Finalmente, debido a este proceso, la *metrópoli* se transforma en un espacio constituido por diferentes miniciudades, donde un pequeño grupo de privilegiados/as goza del espacio y de los recursos comunes. El centro se convierte exclusivamente en un espacio de trabajo y de ocio-consumo, no en un lugar en el que estar, en el que vivir, en el que pasar el tiempo en la calle sin consumir.

Un ejemplo de esto último, en el que se puede apreciar cómo los espacios se reconfiguran en función de políticas públicas (que se implementan de acuerdo con paradigmas dominantes), es el de la ausencia de bancos – en los que sentarse – en las plazas nuevas que se construyen, como es el caso de la Puerta del Sol después de la faraónica obra de Gallardón en 2010. ¿Qué interés tienen los/as nuevos/as arquitectos/as urbanísticos en eliminar los bancos de las ciudades? De esta manera desincentivan la reunión de personas en la vía pública (vecinos/as que se quejan de problemas comunes, chavales haciendo botellón, etc.) y quien se quiera reunir con sus amigos lo tendrá que hacer en una cafetería o un bar, comprando algo, puesto que no tendrá espacio para hacerlo en la calle. Además no pueden pasar la noche allí los/as sintecho, que se ven obligados a trasladarse a los barrios de extrarradio, en zonas marginadas lejos de la vista de las clases media y alta. Con esto y sin aglomeraciones de personas en la calle, la imagen de la ciudad se ve reforzada ya que, a los ojos de los/as turistas y de los/as consumidores/as madrileños/as, Madrid parece una ciudad cosmopolita, moderna y limpia, donde la gente no se reúne en las plazas y ensucia, sino que lo hace en cafeterías mientras consume. Los paradigmas dominantes son obvios: resulta preferible que nos limiten

los bienes públicos y comunes (los bancos) en aras de proteger la estética de la ciudad, su imagen (sofisticada), la tranquilidad, el consumo y el comercio.

Una vez que la calle se convierte únicamente en un lugar de tránsito (de tu casa al trabajo y del trabajo al local de consumo de turno y de ahí de vuelta a casa) y no en un lugar en el que compartir experiencias con tus vecinos/as y amigos/as, el comercio de la zona se ve potenciado y, con ello, aumentan sus precios. Los precios de los alquileres subirán, así como el de los productos que se venden en sus comercios (que cada vez se dedican en menor medida a la venta de productos de primera necesidad e invierten en otros más caros e innecesarios). Finalmente, el sector más empobrecido del barrio terminará por emigrar, culminándose con él el proceso de *gentrificación* comenzado.

Concluyendo

En conclusión, consideramos que la intención de la Delegación de Gobierno es bien clara: Lavapiés es de los últimos barrios céntricos que faltan por modernizar y reestructurar. Pretenden acabar con la interacción de los/as vecinos/as en la calle para favorecer el comercio y el consumo. Para ello, se torna necesario eliminar de la vista pública a los sectores más desfavorecidos de nuestro barrio, que sufrirán en sus carnes el intenso control policial y la represión (en forma de sanciones, desahucios, detenciones, enjuiciamientos, encierro o expulsión del territorio nacional). De igual manera, los edificios en peor estado serán expropiados y derribados, siendo sustituidos por viviendas nuevas que, si bien serán más deseables que las infraviviendas que existen en la zona, también serán muchísimo más caras y se construirán con el enriquecimiento de grandes especuladores/as.

Convirtiéndose el barrio en un centro de consumo mayor que el que ya es, sus comercios se sofisticarán y modernizarán y con ello aumentarán los precios de las viviendas y los productos que se venden en el barrio.

Un barrio transformado, irreconocible, es lo que nos espera si no hacemos algo para pararlo.



... Lucha por la autogestión de una fábrica en Tesalónica ...

En estos últimos años el paro se está convirtiendo en una de las consecuencias más duras de la situación económica en la que estamos sumidos/as. Los porcentajes de desempleo no paran de aumentar, a la vez que las prestaciones disminuyen y los servicios públicos que hasta ahora creíamos inherentes a nuestras *sociedades avanzadas* se van contrayendo día a día (o reforma a reforma). Al hilo de esta situación, que nos está salpicando de forma similar tanto aquí, como en Grecia, en Italia, en Portugal, en Francia... nos parece interesante la siguiente noticia, que no es más que la corroboración de que existen otras opciones de lucha ante los cierres de empresas y los despidos masivos, que ni son perfectas ni nos conducirán *per se* a transformaciones profundas de nuestra sociedad, pero que implican unos niveles de autoorganización y decisión importantes para tratar de hacer frente al estacazo que nos están dando.

Esta historia comienza el pasado mayo de 2011, cuando la Dirección de la empresa *Viomijanikí Metaleftikí*, filial de la multinacional *Filkeram & Johnson* afincada en Tesalónica (ciudad al norte del estado griego) y dedicada a la fabricación de azulejos y materiales de construcción, anunciara el cierre total de la planta. A partir de ese momento no caben negociaciones, los/as gestores/as de la fábrica aducen falta de fondos económicos para rentabilizar la producción y con ello abocan al paro al conjunto de la plantilla. Como respuesta, a partir de septiembre de ese mismo año, la asamblea de trabajadores/as decide el cese inmediato del trabajo, lo que se ha alargado hasta la actualidad. Desde el mismo momento del cese de la actividad, la asamblea del *Sindicato de Trabajadores/as de Viomijanikí Metaleftikí* puso en marcha turnos de permanencia para evitar que, a instancias de la Dirección, se desmantelara todo el equipamiento e infraestructuras de la planta.

Tras todos estos meses en los que se ha tratado de buscar una salida al cierre unilateral de la empresa, la situación ha llegado a un punto muerto. Es por ello que en una de las últimas asambleas generales se planteó la opción de la autogestión de la fábrica como única opción viable de cara a mantener los puestos de empleo. Dicha propuesta fue aceptada casi por unanimidad y partir de ese momento comenzaron las gestiones para llevar a buen puerto la iniciativa. Las reclamaciones que se han puesto sobre la mesa son el traspaso de la gestión de la planta a manos de los/as trabajadores/as de la misma, la dimisión de la Dirección de la empresa y de aquellos/as trabajadores/as que hayan participado de la Junta Directiva, que la empresa se abstenga de cualquier tipo de reclamación sobre la nueva fábrica autogestionada, el pago de las indemnizaciones correspondientes por parte del Instituto Nacional de Empleo (OAE), que serán invertidas en el reinicio de la producción de la planta y la tramitación de

la legislación correspondiente que permita la puesta en marcha de este tipo de cooperativas.

Una vez tomada la decisión de autogestionar la fábrica, de cara a recabar apoyos en esta nueva lucha (que se suma a casi un año de cese del trabajo), se convoca una asamblea abierta en el centro de Tesalónica. De esta reunión surge la Iniciativa Abierta de Solidaridad y Apoyo de la Lucha de los/as trabajadores/as del *Viomijanikí Metaleftikí* con el objetivo de colaborar en la difusión del conflicto y aportar apoyo económico y político. Su idea es tratar de extender la problemática más allá de *Viomijanikí Metaleftikí* e implicar a las diferentes asambleas barriales, colectivos políticos y sindicatos del ámbito local de Tesalónica.

*“¿No podéis vosotros?
¡Nosotros sí podemos!*

*Los trabajadores en
Viomijanikí Metaleftikí
estamos luchando
por que la fábrica
pase de las manos del
Capital a manos de los
trabajadores”.*

- Extracto del texto del cartel situado a la derecha de estas líneas, editado por el Sindicato de obreros/as de *Viomijanikí Metaleftikí*.



Antes de dar por terminado el espacio que le concedemos a esta noticia, nos gustaría presentar una serie de cuestiones para la reflexión. Lejos de señalar la autogestión de las empresas como un fin, lo consideramos un medio para poner en práctica aquello en lo que creemos, el apoyo y la solidaridad entre compañeros/as, la igualdad... así como, en estos casos particulares, la única opción para evitar que una serie de familias pierdan su sustento. Sin embargo, no podemos olvidar que mientras la empresa, en este caso la fábrica, esté inserta en el mercado capitalista, los roles de producción-consumo se van a seguir reproduciendo, y por tanto, la explotación seguirá presente (aunque sea en forma de autoexploración para poder llegar a competir con el resto en el mercado) y aquello producido se hará en función de las necesidades del capitalismo. Con ello no queremos infravalorar la opción tomada, simplemente presentar algunas de las muchas cuestiones políticas que aparecen al tratar estos temas, contradicciones que habrá que ir puliendo durante el recorrido de lucha.

Gran parte de la información aquí utilizada proviene de la página web www.verba-volant.info/es, encargada exclusivamente de traducir información de los conflictos sociales en Grecia y en la que se van subiendo con bastante rapidez las actualizaciones de esta lucha en castellano. Otra dirección web en la que encontrar novedades sobre este caso es la página inglesa www.blog.occupiedlondon.org

... La maquinización del mundo: Val di Susa como ejemplo ...

*“Lo que las máquinas quieren es una situación en la que no exista nada que no esté a su servicio, nada que no sea co-mecánico, ninguna naturaleza, ningún valor superior y tampoco ningún ser humano (porque para ellas tenemos valor únicamente como grupos de servicio o de consumo). En otras palabras, quieren ser ellas las únicas que existan” - Günther Anders, *Nosotros, los hijos de Eichmann*, 1964.*

*“¿Según el criterio de moralidad que se maneje, la violencia que utiliza un esclavo para romper sus cadenas puede ser juzgada de la misma manera que la violencia que ejerce el dueño de esos esclavos? La violencia de quien busca la toma de la dignidad humana y de la igualdad no puede ser evaluada con el mismo criterio que la violencia de quien busca la discriminación y opresión” - Walter Rodney, *The Groundings with my brothers*, 1969.*

A comienzos de la década de los 90, la Unión Europea decidió crear el “pasillo 5”, la conexión ferroviaria más grande del continente, que pretende unir Lisboa con Kiev, pasando bajo los Alpes y atravesando Val di Susa para unir Turín con Lyon. Según el proyecto, en el tramo italiano, a su paso por Val di Susa (o Valle de Susa, una zona alpina al noroeste de Italia), la línea se introduce dos veces en la montaña -en Alpignano y Mompanter-, con dos túneles de 21 y 12 km respectivamente. Luego, tras pasar Venaus, entra de nuevo en la montaña con un megatúnel de 53 km que termina en Francia. El proyecto generó (y genera) un enorme rechazo en la población local de Val di Susa, que además de los impactos paisajísticos, sociales, etc., teme los impactos ambientales que la excavación de los túneles genere si libera el uranio y amianto presente en las montañas.

La realización de una línea de Tren de Alta Velocidad (TAV) es un proyecto perfectamente coherente con el mundo en que vivimos, un mundo en el que cualquier aspecto de la vida humana está sometido a las lógicas y exigencias del beneficio. Lo que utilizan el Estado y los grupos de interés para legitimar e imponer su construcción es el arma del progreso y la retórica del desarrollo sin preocuparse por las consecuencias que esto supone.



Toda innovación se ve obligada a insertarse en un proceso que pueda generar progreso humano, pero este tipo de progreso - en la ideología que apoya proyectos como el del TAV - no busca la mejora de la vida humana, que está completamente dejada de lado, sino que es la misma vida humana quien tiene que conformarse a la evolución tecnológica. En este contexto, además, el TAV es una obra inútil por su inviabilidad, dañina por la devastación que conlleva e insostenible desde el punto de vista económico.

Desde que en 1995 se llevó a cabo la prospección topográfica del Valle, sus habitantes comenzaron a organizarse y a convocar movilizaciones en él. El 29 de enero del 2001 se firmó el acuerdo franco-italiano para la construcción de la línea Lyon-Turín entre Chirac, Jospin y Aneto. Para entonces, los 25 alcaldes del valle ya se habían posicionado en contra del proyecto. Desde entonces la lucha de Val Susa se ha basado en movilizaciones masivas, tanto en las ciudades (núcleos administrativos y decisorios), como en las zonas de obra o de acceso a ellas. Para ello se ha contado con un campamento fijo cercano a las obras que se inició en el 2000 y con acciones aisladas de todo tipo. Se considera como primera movilización masiva del movimiento contra el TAV la del 31 de mayo de 2003, cuando 20.000 personas se manifestaron en el valle entre Borgone y Bussoleno. A esta le siguió otra de 30.000 el 4 de junio de 2005.

Sin embargo, el Gobierno italiano sigue en sus trece y, a día de hoy, mantiene las excavaciones. En el funcionamiento de la máquina estatal, la cual persigue únicamente objetivos económicos e intereses privados, todo se presenta al público como bienestar agradable e innovador.

El TAV es sólo el producto de los intereses que se mueven detrás de la política de la globalización: la producción, la distribución, la industria, el turismo masivo, las grandes empresas constructoras, los sindicatos, los bancos que financian los proyectos y los partidos políticos.

Estos son los mismos elementos que están celebrados en eventos como la Expo o las Olimpiadas, que no son nada más que especulación edilicia y inmobiliaria, cementificación, *gentrificación*, grandes vías de comunicación que dividen y destruyen los tejidos urbanos y los territorios, en los que el individuo está en una condición permanente de privación de autodeterminación y de toma de decisión por su condiciones de existencia.

El TAV es, pues, mucho más que un tren: es el símbolo de la clase dominante, local y nacional, de derechas y de izquierdas. Resulta imprescindible no separar la lucha contra el TAV de la lucha contra la sociedad que lo reivindica. Es por esta razón que la resistencia contra el TAV interactúa y se comunica con otros puntos de resistencia como las luchas contra la construcción de las incineradoras o de las autopistas: éstas son las mismas luchas que no sólo combaten

una infraestructura sino también la sociedad que la impone. Para criticar el TAV hay que conectar la cuestión de la alta velocidad con la colonización tecnológica de la vida cotidiana, que se nos hace aparente con la destrucción de los espacios y la profunda transformación y división del tiempo. Esto es lo que Anders llamaba la *maquinización del mundo moderno* cuando decía que “*el principio de la máquina, de la sociedad/máquina, es el máximo rendimiento, y como esto es la razón de existir para las máquinas, ellas necesitan espacios que garanticen ese maximum. Así, ganan lo que necesitan. Todas las máquinas son expansionistas, por no decir imperialistas: todas se procuran reinos coloniales de servicios (proveedores, equipos operativos y consumidores)*”.

Así, el individuo está sometido a una lógica, la lógica de la máquina, y como esta lógica es la del máximo rendimiento, el individuo adquiere estas características para sí.

Este mecanismo sigue existiendo sólo si hay una producción continua e incesante donde estamos todos/as sometidos/as a una lógica de trabajo de producción y consumo. El tiempo libre, el juego, el conocimiento, el pensamiento, el deseo, el saber, etc. están todos bajo una teoría de “vivir-producir”.

La alta velocidad se encuentra en el seno de este sistema de producción, en el que el territorio se destruye y uniformiza porque tiene que conformarse a las lógicas de la libre circulación de bienes, puesto que donde más rápido es el intercambio comercial, más alto será el beneficio.

Para producir y mantener estable este sistema, el Estado necesita un aparato mediático, policial y judicial que pueda disciplinar, mantener dóciles y reprimir todos los cuerpos disidentes que se oponen y rechazan este modelo impuesto de sociedad.

El resultado de esto se concretó con brutalidad el pasado 26 de enero de este año, en una operación policial en la que se buscó a cincuenta personas, acusadas de atacar las obras el 3 de julio de 2011 y acabaron detenidas otras 26 por resistirse ante los funcionarios policiales. Desde que en 2006 se habían masificado los apoyos a la resistencia contra el TAV, el valle comenzó a experimentar una forma embrionaria de democracia directa. A esto le siguieron nuevas movilizaciones en las que la implicación general de toda la sociedad valdusina era patente. En una zona con una raigambre de resistencia, la imagen de los partisanos (la resistencia local contra la ocupación nazi) fue retomada por el pueblo entero para detener las excavadoras y a la policía que las protegía y con el famoso *Bella Ciao* como himno de resistencia contra el TAV. Una versión decía: “*Oh campesino mándales fuera / Bella Ciao Bella Ciao / que hay peligro de morir*”. La zona no tardó en ser militarizada y a día de hoy continúa estándolo, por lo que cada manifestación que transcurre en ella es duramente reprimida.

El jefe de la operación judicial y policial del pasado mes de enero es una cara conocida, el *procuratore generale* Giancarlo Caselli, ya responsable de la persecución de los activistas anarquistas y ecologistas Sole y Baleno, que

fueron detenidos en 1998, acusados de sabotaje contra las obras del TAV y que acabaron suicidándose.

El objetivo de operaciones como ésta son evidentes: intentar dividir y destruir un movimiento. El “Movimiento No-TAV” es cada día más fuerte y llevando esta lucha a todas las ciudades de Italia: manifestaciones, bloqueos, ocupaciones en las estaciones de trenes, sabotajes, etc. Nos muestran que anti-TAV no significa sólo estar en una lucha local o territorial, sino que se puede pensar y practicar en común una determinada idea de lo que es el bien.

La lucha contra el TAV se construye en dos niveles: en el nivel físico, mediante manifestaciones, acciones y movilizaciones y en el nivel informativo, que no es otra cosa que una guerra mediática en la que los medios de información italianos se han retratado como un instrumento al servicio del Gobierno y como piezas clave a la hora de criminalizar el movimiento.

El 3 de julio de 2011 y los días después se han erigido como el símbolo más evidente de la violencia mediática. La opinión pública de centro-izquierda ha mostrado ser la más involucrada en este proceso de criminalización, apoyando la construcción de la línea de alta velocidad y describiendo a los/as No-TAV como “violentos”, “*black block*”, “brigadistas”, “extremistas”, “anarquistas”, etc., etiquetas que sirven para legitimar una intervención represiva y para difundir el miedo entre la opinión común. Por su parte, el movimiento y todos los que luchan en él han demostrado saber sabotear este tipo de discurso hegemónico y han abierto sus propios canales de contrainformación alternativos (revistiendo formas de páginas de internet, periódicos, radios, etc.) para hacer frente a la adversidad en todo momento.

Para la gente que vive esta lucha, esta experiencia les ha servido para aprender a superar los cuentos mediáticos que se centran voluntariamente en los eventos, en los incidentes, en los enfrentamientos con la policía, etc., mientras ocultan lo más importante, relegando el problema de fondo a un segundo plano y dejándolo ignorado por la mayoría. Esconden la existencia de una cultura y de un vivir que tienen su base en lo cotidiano, experimentos concretos de un vivir diferente, de relaciones político-humanas que no se encuentran basados en la explotación.

La fuerza de este movimiento, aparte de la tenacidad reflejada en su respuesta a los ataques más violentos de la policía y del sistema judicial, es un camino concreto de mutuo apoyo y de asamblearismo o democracia directa, que se apoya en la fuerza y en las relaciones cotidianas, en la horizontalidad de las asambleas, en la búsqueda de una autodeterminación de la vida que no abarca sólo a los/as habitantes de Val di Susa, sino también todos los que cruzan y viven los territorios de manera consciente, libre y profunda.

Este artículo ha sido escrito por dos compañeros/as de Milán.

... La tiranía de la imagen ...

18 de agosto de este mismo año, coincidiendo con la visita del Papa a Madrid, tiene lugar en el centro de la ciudad una manifestación de protesta. En la Puerta del Sol se cruzan manifestantes y peregrinos, se produce cierta tensión y en un momento dado la policía comienza a cargar en diferentes zonas de la plaza, algunas de las cuales se encontraban en una situación de absoluta calma. Un compañero es agredido mientras camina tranquilamente, sin aviso y sin contexto de enfrentamiento alguno; la porra de los antidisturbios le abre una brecha en la cabeza de la que mana abundante sangre. Se levanta como puede y se mezcla entre la gente que abarrota el centro de Sol. Miradas de perplejidad y un sinfín de cámaras de fotos y móviles immortalizando la escena (que por otro lado, y desgraciadamente, no tiene nada de insólita). El tiempo pasa, la gente hace fotos, al final sale un chaval que ofrece su ayuda. Nadie le secunda. Saca a nuestro compañero hasta llegar a un portal, está mareado y la sangre ofrece una estampa más aparatosa que grave. Se acercan varias personas. Primero preguntan qué ha hecho el agredido, después uno de ellos comenta: “¿Puedo sacarte fotos para mi blog?”. La respuesta no se demora: “No. ¿Puedes conseguirme una botella de agua y algo para limpiarme la herida?”. El bloguero y sus compinches desaparecen calle arriba, nunca más se supo de ellos.

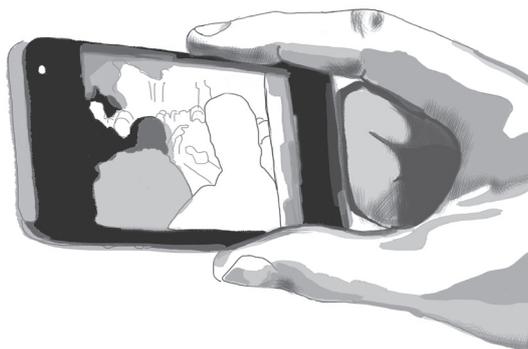
Arrancar el presente texto con esta anécdota no busca simplificar hasta el absurdo el uso de cámaras y móviles en las acciones y manifestaciones de los movimientos sociales, sino partir de un hecho real que en buena medida refleja una lógica que atraviesa actualmente la sociedad. El acto compulsivo de fotografiar y grabar se repite de igual manera en el cumpleaños de un hijo, que en un evento deportivo cualquiera o en un concierto. La imagen es el irritante testimonio que nos asegura que estuvimos allí, y que además nos permite pregonarlo a los cuatro vientos (principalmente por medio del correo electrónico y las tediosas redes sociales). Un acto en apariencia intrascendente, pero que arroja un mensaje desolador sobre las formas y estrategias comunicativas que se van imponiendo. No es la intención de estas líneas hacer un análisis exhaustivo sobre la cuestión, ni siquiera se pretende llegar a una conclusión absoluta y esclarecedora. Tomar imágenes no es un hecho que tenga mayor trascendencia, es un clásico de las reuniones sociales desde entrado el siglo XX. Nosotros tan sólo planteamos que hay formas y formas de tomarlas, así como que en ciertas situaciones y en los últimos tiempos, la necesidad de elaborar un registro visual de cuanto se vive roza lo enfermizo.

¿Qué es lo que buscamos entonces? Nos contentamos con poner en evidencia la necesidad de pensar en todo esto, de hacernos preguntas sobre una dinámica que ya se da por natural. ¿Por qué se hacen fotos?, ¿a qué exigencia responde esa práctica?, ¿comunicativa?, ¿documental?, ¿artística...?

¿Hay relación entre la cantidad de imágenes que circulan entre nuestros cuerpos (alrededor de ellos, a través de ellos y sobre ellos) y el aislamiento que define la vida en la ciudad?, ¿se fotografía y graba todo porque estamos solos o estamos solos porque nos dedicamos a este tipo de conductas que nos separan y escinden de la acción real (y por tanto compartida, vivida)? ¿Podemos realmente responder a la pregunta de *qué es lo que hay detrás de las imágenes?*

En todo caso, y si algo tenemos claro, es que no hay que dar nada por sentado, pues de lo contrario se cae irremediabilmente en la inercia, en la repetición gratuita de algo cuya finalidad ya no comprendemos. Ejemplos de este tipo de dinámicas los hay por todas partes, como la gestión del ocio, la forma de relacionarnos entre géneros o las pautas de consumo. La experiencia y el cambio de las circunstancias deben ser puntales sobre los poder construir un pensamiento crítico. Por eso queremos señalar cómo puede valorarse la toma sistemática, y adictiva, de imágenes desde estas dos perspectivas.

Pasemos a la primera de ellas: las circunstancias. La situación objetiva (económica, política, represiva, etc.), el escenario al que nos enfrentamos, dista bastante de la que se daba, por poner un ejemplo paradigmático, el mes de mayo del año pasado. Ya no hay elecciones a la vuelta de la esquina, y por tanto los partidos políticos se han dejado de guiños oportunistas a los movimientos sociales (recordemos las alusiones que los principales partidos -PP, PSOE e IU- hicieron al movimiento 15M en el periodo pre-electoral). El gobierno amenaza con una reforma demencial del Código Penal y quienes mandan hablan abiertamente de “forzar la ley” para adaptarla a los nuevos tiempos; como así sucedió en el caso del ingreso en prisión preventiva de huelguistas detenidos en Barcelona durante el pasado 29 de Marzo, donde la causa del ingreso no fue la comisión de delitos, sino la necesidad política de mandar un mensaje contundente a quienes protestan. Son criminalizados actos que hace bien poco eran cotidianos: cortar una calle en manifestación espontánea, realizar una sentada u ocupar espacios públicos. La manga ancha se acabó, y la única razón por la que las fuerzas policiales no arrasan las calles cada vez que hay movilizaciones parece ser la patética imagen internacional que se ofrece. Tasas de paro y desahucios que no tienen parangón, bancos en quiebra, escándalos de corrupción y además... escenas como las que tuvieron lugar en Valencia el febrero pasado, donde antidisturbios entusiasmados con su cometido daban de hostias a niños por interrumpir el tráfico rodado durante unos minutos. El frágil equilibrio que existía parece haberse roto, en los próximos años van a ir a por cualquier movimiento social que cuestione el estado de las cosas. Así pues, en este momento, ¿realmente necesitamos un registro visual exhaustivo de cada asamblea, de cada concentración, de cada acción?, ¿nos quedamos en el espectáculo o tratamos



de articular un sentido a las protestas? En una situación de conflicto como la que se está configurando, no parece que tenga demasiado sentido el retratar conductas potencialmente ilegales (o llanamente ilegales, pero legítimas para muchos de nosotros) y disponerlas públicamente. No lo es por seguridad y tampoco lo es por sentido común.

Cuando en el pasado 12 de mayo, en los días previos a las movilizaciones que celebraban el primer aniversario del 15M, se pudieron ver octavillas incitando a que cada participante fuera un “reportero” y remarcando el que no había nada de qué esconderse, parece que quienes las firmaron (Democracia Real Ya en Barcelona, por ejemplo) pasaron por alto una obviedad: no hay lógica alguna en identificar el que una convocatoria sea abierta (y en la que si no se desata un enfrentamiento realmente parece no tener sentido el taparse el rostro) con el que deba ser grabada compulsivamente. ¿Cuántas fotos y cuántos vídeos son necesarios para contar cómo fue la movilización?, ¿cuál es su utilidad real? Es más: ¿adónde nos conducen este tipo de dinámicas?, ¿caminamos hacia un modelo de protesta en el que todos acudamos con nuestro dispositivo y nos grabemos los unos a los otros con una sonrisa de estupidez en la cara? Lo que en todo caso queda claro es que mientras se hacen fotos, se graba y se tuitea gratuitamente, ni se habla, ni se piensa, ni se comparte. Y por lo tanto, el espacio común se disuelve de nuevo en esa miríada de imágenes que van y vienen, que causan simpatía, pero poco más... que en definitiva, no mueven a la acción, al cambio, al compromiso para con los otros y la determinación de construir herramientas con las que afrontar lo existente.

La segunda de ellas: la experiencia. Ya hemos insistido en la necesidad de pensar el sentido real de los megas y megas de información que se almacenan en la red una vez ha pasado el evento que sea. Pero, ¿qué es lo que queda detrás? En ocasiones puede haber unas cuantas fotos que ayuden a reflejar el sentido general de la protesta (y que si están hechas con cierta reflexión jamás serán inculminatorias de nada) y otras que recojan las actuaciones de la policía (y que sirvan para denunciar sus prácticas y evidenciar su a la población cuáles son sus quehaceres reales). El resto suele ser una masa informe e ingente que no ayuda nada a la comunicación entre iguales, pero que brinda una información muy preciada a los maderos y periodistas [a este respecto vemos necesario realizar un breve inciso y llamar la atención sobre dos fenómenos cada vez más frecuentes: 1) el cómo en los telediarios y periódicos se utilizan imágenes y vídeos de la red; 2) la escena bizarra en la que medios de contrainformación, manifestantes, periodistas y la propia policía graban una situación de cierta tensión dentro de una protesta... si todos hacen lo mismo, ¿no habrá algo que sea preocupantemente común?]

Si asumimos que las cosas se van a poner peor, más nos vale que la gente vaya revisando el sentido que le da a las fotos y vídeos. Y los primeros deben ser aquellos colectivos más o menos cercanos que se dedican a estos temas en clave militante. En el pasado, fotos e imágenes tuyas han servido no sólo para realizar identificaciones, sino directamente detenciones. La reforma del Código Penal supondrá una mayor posibilidad

de inculminar a la gente, por lo que deberíamos cuidarnos “muy mucho” de las posibilidades represivas que puede desatar el contenido de las tarjetas de memoria (a menudo se argumenta que las imágenes serán modificadas para que los rostros no se vean, pero nos olvidamos de que a veces el camino hasta casa puede ser accidentado). Pero también deberíamos tener en cuenta otros aspectos, como lo son el que no siempre es del gusto de todo el mundo salir retratado. Bien es verdad que hay quienes están encantados con ello y de hecho lo persiguen con entusiasmo, pero tanto que se habla en los últimos tiempo de respeto, se debería tener en cuenta que hay a quienes no les gustan las fotos y los vídeos, quienes tienen problemas en el trabajo, por poner un ejemplo, y prefieren no ser vinculados públicamente a ciertos asuntos (y quien llegados a este punto y con la que está cayendo apele a la “valentía” o alguna estupidez semejante puede irse a la mierda) o quien no quiere que su madre se suba por las paredes cuando la llaman porque su hijo sale esposado en varias webs (y que de lo contrario nunca se habría enterado del día y medio que pasó en el calabozo).

Para lo que sí sirven las cámaras es para joder a la policía. Y ésta lo sabe. Por eso andan avisando que no dejarán grabar, que es ilegal (aunque de hecho tú puedas grabar y fotografiar funcionarios haciendo su trabajo en la vía pública siempre y cuando no se utilice el contenido en un hecho delictivo). El discurso demócrata se cae cuando los garantes de la seguridad ciudadana son retratados en estado puro. Últimamente sucede con frecuencia. Tanto es así, que los políticos apelan una y otra vez a la responsabilidad: la imagen de España no puede verse dañada. Es verdad, los polis desbocados y en éxtasis mientras revientan cabezas no parece ser una buena tarjeta de presentación cuando mendigas por medio planeta algo de credibilidad. En todo caso, recordémosles que son sus polis, que en definitiva son ellos. Sin maquillajes ni caretas. Ahora bien, grabar y fotografiar a antidisturbios no es lo mismo que pasarse una manifestación entera paseando el móvil por la cara de la gente. Implica algo más, un cierto riesgo.

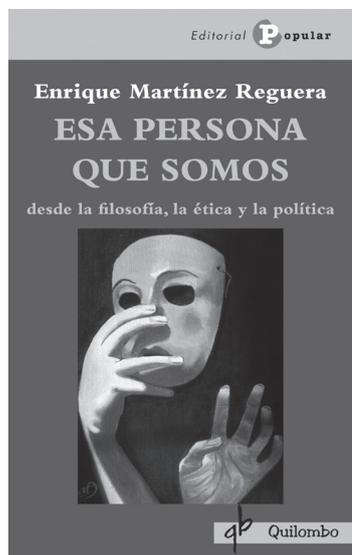
Para cerrar queremos volver a traer la consigna que afirma que no puede combatirse la alienación bajo formas alienadas, o si se prefiere, que no puede combatirse un mundo vacío de significado y centrado en las imágenes precisamente con ristas de imágenes producidas en serie que no dicen nada. Se trata de ser, de construir y tejer sentido en lo común desde lo común, no de aparentar y desplegar artificios visuales. No queremos jugar en una partida que ha sido amañada de antemano. Tampoco entrar en la lógica del engaño, del disfraz, del trilerero, y vender motos a la gente como si fuéramos unos publicistas más. Cuando tomamos por real lo que no existe nos perdemos entre ilusiones, cuando nos enfrentamos a lo real con la intención de que deje de existir abandonamos el reposo y echamos a andar. Las luchas que nos hacen fuertes no siempre albergan esa épica que buscan las cámaras (otras veces sí, que quede claro), pero será la solidaridad cotidiana y solo ella (expresada a través de asambleas, grupos de trabajo, conflictos laborales, etc.), con su habitual ausencia de glamour la que nos permita hacer frente a esta pesadilla.

Esta sección se compone de reseñas de libros, películas, documentales, etc. que nos parecen interesantes. Los que aparecen en esta página son de reciente publicación; los que aparecen en la siguiente no son tan actuales, pero son igualmente recomendables. Estos títulos los podrás encontrar en algunos de los locales que aparecen en la contraportada.

... [Libro] Esa persona que somos. Desde la filosofía, la ética y la política ...

Autor: Enrique Martínez Reguera. Editorial Popular. 135 páginas

“Aunque a veces nos pueda parecer todo perdido, la persona seguirá ahí como figura central, dispuesta a labrar su destino; siempre habrá entre nosotros personas capaces de no rendirse”.



Enrique es conocido por una vida dedicada en pro de la dignidad de los/as niños/as y jóvenes marginados/as. Es conocido por sus libros: *Cachorros de nadie*, *Tiempo de coraje*, *Pedagogía para mal educados*, *Cuando los políticos mecen la cuna*, *Con los niños no se juega*, *Remando a contracorriente*, etc. Para más información sobre Enrique, su vida y su trabajo dedicado a los/as chavales/as escucha el programa de radio de “Los sonidos de mi barrio” en www.lossonidosdemibarrío.podomatic.com, programa que recomendamos en la sección de radios de la página 15 de esta publicación.

Aunque en todas sus obras el autor aborda el tema de la infancia explotada y la marginación, en este libro se centra más, como él dice, en el “*ser persona*”.

“Las personas somos resultado de infinitas relaciones, del confluir de infinitas influencias. Las personas no son como son y luego se relacionan, sino al contrario, llegan a ser como son, como resultado de las relaciones que la fueron moldeando”, explica Enrique en el presente trabajo. Todo el pensamiento que recoge en este ensayo se desarrolla a partir de esta afirmación.

Os animamos a que leáis este libro o cualquiera de los anteriormente mencionados, en especial el genial *Cachorros de nadie*.

... [Informe] Informe Anual de la Coordinadora para la Prevención de la Tortura de 2011...

Sevilla, Junio 2012. 205 páginas

La Coordinadora para la Prevención y Denuncia de la Tortura (CPDT), organización que integra a 48 asociaciones y entidades de todo el Estado español acaba de publicar el informe anual del año 2011 de casos de malos tratos y tortura recogidos y documentados por la Coordinadora.

Durante el 2011 tuvimos conocimiento de 280 situaciones en las que se produjeron torturas y/o malos tratos, en las que se vieron afecta 853 personas. Estos datos implican un aumento moderado del número de situaciones respecto a 2010 (cuando hubo 251) y un espectacular aumento en cuanto al número de personas afectadas (en 2010 hubo 540).

Este aumento desigual en cuanto al número de situaciones y el número de personas afectadas entre 2010 y 2011 responde al hecho de que el mayor número de casos responde a agresiones policiales durante movilizaciones sociales (como el 15-M, con 236 personas afectadas en 2011 o el movimiento okupa, con 121 víctimas de la violencia policial en el mismo año), que ha pasado de suponer 200 personas afectadas en 2010 a 433 en 2011, lo que supone un incremento del 116%. Como ejemplo de esta situación, las dos grandes concentraciones de denuncias de 2011 son las de la operación de “limpieza” de Plaça Catalunya en Barcelona (con 56 personas afectadas) y el desalojo del Gaztetxe de Kukurta en Bilbao (con 75 personas afectadas).

Más allá de las agresiones en movilizaciones sociales, siguen preocupándonos las agresiones a personas migrantes (110 durante 2011), tanto relacionadas con la venta ambulante (top-manta) como ingresadas en los CIE a la espera de repatriación.

Igualmente, aunque el número de personas afectadas en 2011 sea inferior al de años precedentes (18 personas), seguimos preocupados por la persistencia del régimen de detención incomunicada y entendemos que, más allá de la existencia de denuncias, la propia incomunicación significa un trato inhumano, por lo que reiteramos nuestra exigencia de su abolición. >>



También denunciamos los sistemas de aislamiento penitenciario, de donde ha vuelto a llegarnos un importante número de denuncias, en total, dentro y fuera de los primeros grados, 71 personas presas han denunciado algún tipo de tortura y/o maltrato.

Esta información, junto con los datos sobre los cuerpos policiales denunciados y la distribución geográfica de las denuncias, así como una breve reseña de todas las situaciones y denuncias, puede consultarse en el informe completo que se puede descargar en la web de la CPDT (www.prevenciontortura.org)

... [Libro] Historia de la Sexualidad ...

Michel Foucault. 1976

La Historia de la Sexualidad se trata de una obra inacabada del sociólogo francés Michel Foucault dividida en tres volúmenes. El primero y más interesante, *La voluntad de saber* (1976), explica que el puritanismo imperante en la sociedad occidental actual (distinto del puritanismo del Medievo y de la Edad Moderna, cuyo pilar estructural era diferente) tiene su fundamento en el impulso normalizador y de creación de tabúes de la era victoriana (siglo XIX), que destruyó el modo de vida mucho más natural de los siglos anteriores (“*la era en la que los cuerpos se mostraban desnudos*”, dice el autor, refiriéndose al siglo XVII). Sin embargo, esta represión sexual no vino orquestada de arriba, de quienes ejercen el poder, como creen las *hipótesis represivas* clásicas, sino que es un producto social. El poder en nuestra sociedad actual no se encuentra en manos de un monarca o una pequeña oligarquía, se encuentra difuso, fragmentado, deslocalizado; es ubicuo, e impregna todas las relaciones sociales. Todos/as somos partícipes de la represión y ejercemos la dominación en nuestras relaciones cotidianas. El derecho de espada - la muerte - típica de sociedades disciplinarias, ha cedido el paso a la “interiorización de la norma”, mecanismos más acordes con las sociedades de control en las que vivimos.

El libro trata, además, del funcionamiento de la sexualidad en relación con la emergencia del bio-poder, el “*control total sobre los cuerpos vivos*”, es decir, todas las políticas económicas, geográficas y demográficas que establece el poder para el control social. Dejando atrás el origen de la represión sexual moderna, Foucault se centra en el discurso sexual y la libertad sexual lograda o deseada en las últimas décadas (en lo que se conoce académicamente como la “*revolución sexual*”) y lo identifica como un dispositivo falso, que pretende distraer de lo que debe ser verdaderamente objeto de lucha en nuestra sociedad: el control sobre nuestros propios cuerpos, sobre nuestros deseos y pasiones.

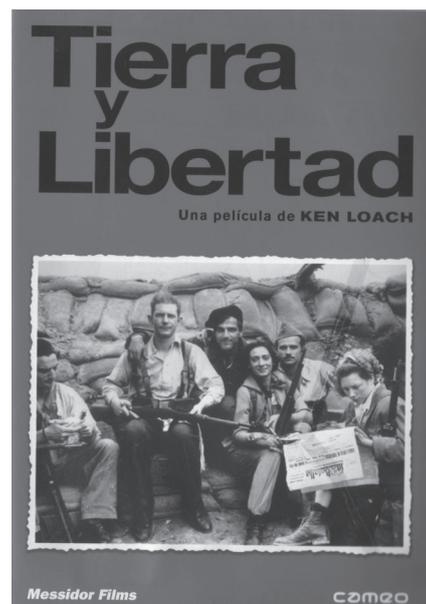
Los otros dos volúmenes de esta obra, *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí* (1984), por otro lado, tratan sobre el uso del cuerpo y su moral ascética en la Antigüedad griega y romana.

... [Película] Tierra y Libertad ...

Director: Ken Loach, Guión: Jim Allen; Reino Unido y España, 1995

Esta película, basada en el libro *Homenaje a Cataluña* de George Orwell (1938), narra la historia de David Carr, un trabajador desempleado inglés, militante del Partido Comunista, que acude a España durante la Guerra Civil (1936-39). Llega como miliciano, luchando junto a otros hombres y mujeres contra el bando fascista y participando en las decisiones de colectivizar las tierras de los pueblos que van liberando. En la escena más importante del filme, un grupo de milicianos/as anarquistas y socialistas y los/as habitantes de un pueblo aragonés debaten acerca de si colectivizar las tierras conforme las van liberando o si se centran únicamente en la lucha contra el fascismo. Finalmente, se decide seguir por el camino de guerra y revolución de forma simultánea y colectivizar las tierras. Como dice Ken Loach, el director de la película, se trata de “*uno de los pocos momentos en la historia de la humanidad en el que se ve al pueblo tomando control de sus propias vidas*”.

Durante su paso por España, David es testigo directo de la propaganda estalinista contra sus compañeros/as milicianos/as y de la represión ejercida por los/as comunistas y demócratas (opuestos/as a la revolución social) contra anarquistas, miembros del POUM y milicianos/as no adscritos/as al ejército oficial en general, lo cual le lleva a romper definitivamente con su partido. Finalmente, tras los enfrentamientos entre comunistas y anarquistas en Barcelona en mayo de 1937, su milicia es desmantelada por el ejército republicano - respaldado por el gobierno y armado por la URSS - y David se ve forzado a volver a Inglaterra. “*Si hubiésemos triunfado aquí, y se podría haber hecho, habríamos cambiado el mundo. No pasa nada, ya llegará nuestro día*”, dice la voz de David en *off* mientras parte.



Durante el último año puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera “realidades” que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os de la misma manera por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

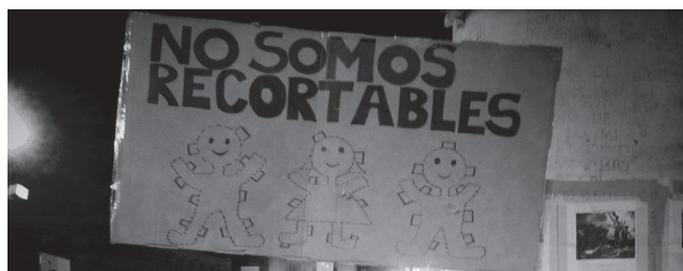
... Últimos programas de algunos proyectos radiofónicos ...

Este mes tanto “**La casa incendiada**” (www.radioela.org) como “**Raíces de Saúco**” (www.raicesdesauco.blogspot.com) en su último programa tienen como tema central la realidad dentro de los centros de menores. Los dos programas cuentan con miembros de la Asamblea contra los centros de menores (www.centrosdemenores.com) y la Asamblea de Ramón Barrios (www.ramonbarrios.tk) donde nos hablan sobre estos centros, sobre el negocio que rodea a éstos y sobre el aniversario de la muerte de Ramón Barrios, un vecino de Villaverde que murió el 9 de Julio de 2011 en el centro de menores “Teresa de Calcuta” gestionado por GINSO. En el programa de La Casa Incendiada, que se emite en Radio Ela también entrevistan al Colectivo No a O´Belén y a Julio, que presenta su libro *Decimocuarto asalto, la adolescencia golpeada. Sentir, pensar y luchar en el barrio* editado por la Editorial Klinamen. Este libro se encuentra disponible para descargar en <http://decimocuartoasalto.com>

Siguiendo la temática de los programas anteriores y con una de las novedades de libros que os proponemos este mes, desde “**Los sonidos de mi barrio**” (www.lossonidosdemibarrío.podomatic.com) entrevistan al autor Enrique Martínez Reguera. Enrique cuenta la experiencia de una vida entera dedicada a esos/as chavales/as que desde las instituciones sólo saben tratar como números y meterlos/as en centros. Y para finalizar el programa presenta su último libro *Esa persona que somos*, cuya reseña se puede encontrar en este ejemplar de *Todo Por Hacer* que tienes en tus manos.

En cuanto al programa “**Cabezas de tormenta**” (www.cabezasdetormenta.org), en uno de sus últimos programas puedes escuchar y aprender durante algo más de una hora unas cuantas nociones básicas de economía que nos pueden ayudar a comprender el escenario económico en el que nos encontramos. Grabado un día después de las movilizaciones mineras en las calles de Madrid — que concluyeron en enfrentamientos con los antidisturbios, así como con numerosas personas heridas y detenidas — y el nuevo estrangulamiento que el gobierno ha dedicado a los/as trabajadores/as de este país de mierda, este programa está dedicado a los entresijos del capitalismo.

Hasta aquí hemos reseñado los programas de la parrilla a la que hacemos referencia todos los meses. Sin embargo, este mes queríamos recomendar un programa que hemos conocido hace poco: “**Los relojes rotos**” (www.relojesrotos.radioalmaina.org). El objetivo de este programa es dar a conocer movimientos populares, revueltas, insurrecciones, sublevaciones y hechos históricos en general que hayan supuesto una alternativa y/o respuesta al sistema político social dominante desde una perspectiva autónoma. Hasta el momento tienen cuatro programas dedicados a: los Ludditas, la Mano Negra, la Revuelta de Albania 1997 y por último el ilegalismo de la Belle Époque. Esperamos su próximo programa en septiembre.



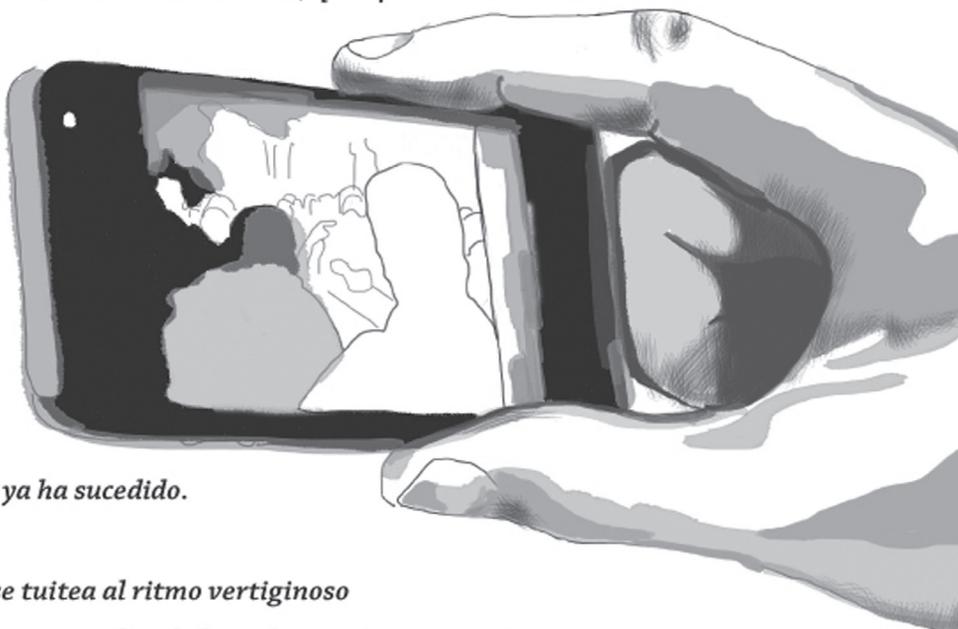
TODO POR HACER.

Número 19. Tirada: 1.000 Ejemplares. **Contacto:** todoporhacer@riseup.net **Más información:** www.todoporhacer.org

Hacia una crítica de la tiranía de la imagen:

· Antes de grabar y fotografiar compulsivamente la próxima concentración, manifestación asamblea o acción, quizás debiéramos plantearnos cuál es su utilidad real, qué aportamos con ello.

· Cuando grabemos y fotografiemos, debemos tener siempre en cuenta que en un momento en el que prácticamente cualquier tipo de protesta está por pasar a ser ilegal, es posible que la información que vamos a ofrecer de manera pública facilite identificaciones policiales e incluso detenciones. De hecho, esto ya ha sucedido.



· Mientras se graba, se hacen fotos y se tuitea al ritmo vertiginoso que impone este mundo, ¿no nos estaremos perdiendo lo realmente importante? Las pantallas impiden que nos miremos a los ojos.

Algunas convocatorias del mes de agosto

Todos los miércoles y jueves, a partir de las 20 h.- Cafetas antirrepresivas en el CSO Casablanca (c/ Santa Isabel, 23, <M> Antón Martín). Los beneficios irán destinados al pago de algunos procedimientos administrativos sancionadores impuestos por una acción de protesta contra la subida de las tasas del metro.

Todos los viernes, a partir de las 21 h.- Cenadores veganos en el Ateneo Libertario de Hortaleza (c/ Santa Susana 55, Local 8, <M> Parque de Santa María).

En agosto abren el Local Anarquista Magdalena y el Ateneo Libertario de Hortaleza



Local Anarquista Magdalena. Librería, biblioteca, videoteca. Horario: Lunes a domingo, de 18 a 21h. Calle Magdalena 29, 2º izq. (Metro Antón Martín).

Y, además, todos los **domingos por la mañana** puedes encontrar en la **plaza de Tirso de Molina** puestos políticos de librerías, colectivos y distribuidoras.



★ Ateneo Libertario de Hortaleza
c/ Santa Susana 55, Madrid

Biblioteca del Ateneo Libertario de Hortaleza. Lunes a viernes de 19 a 22h. Calle Santa Susana, 55, Local 8 (Metro Parque de Santa María).